

La Antorcha

U. T. 3313, MITRE SEMANARIO BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores:
ANGEL PETRARCA
E. UNIDOS 3545
SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre \$ 1.20 — y Año \$ 4.80
Para el exterior:
Año \$ 6.00
EXPONER DE LA ANARQUIA:
«Aquí el surco, aquí la siembra,
aquí la espiga, aquí el derecho»
Bovio.

EL IDEALISMO

Función purificadora, de rectificación de rumbos y de alza de mira en los horizontes morales, es la que ejerce en las sociedades humanas, el idealismo, que corresponde a los valores superiores de cada época, y de cuya fuerza dinámica se alimenta la humanidad en su marcha incansable hacia la altura del perseguido bien.

El idealismo obra sobre la sociedad por la poderosa impulsión de sus estímulos, alentando las mejores inclinaciones humanas, fijando motivos de inquietud y de lucha cada vez más elevados, y contrarrestando las influencias contrarias que, por condiciones del medio ambiente, penetran en el espíritu de los hombres, deprimiendo sus disposiciones mejores, e imprimiendo a sus actos, a las manifestaciones de su carácter, valores insignificantes o negativos, y tonalidades inferiores, por deslucidas. Cuanto prima en las sociedades del privilegio obra en ese sentido de apocamiento y de desmoralización: todo lo que es consecuencia de intereses, sentimientos y sordidas inclinaciones; todo lo que arranca de la poca competencia de mezquindades; el triunfo de los más encanallados, hecho posible por el imperio de la injusticia, y como causa primera, la existencia de la autoridad, harían del hombre, si este no tuviera su alcance al cable de ascenso del idealismo, un ser encanallado, que tocaría como el que más todas las bajezas, para medrar mejor, o bien un ser miserable, empujado por el apecebramiento en su triste condición de elemento inferior, que soportaría pacientemente, sin ningún aliento de esperanza.

Pero el idealismo salva a muchos, y con ellos salva los destinos humanos, y por eso que hay en él un venero inagotable de perfeccionamiento.

El idealismo es el pique de luz adelante del pensamiento, espoleado por el deseo de cambiar por otra mejor la triste realidad; es la fiebre del espíritu, la angustia de los sentidos excitados por la comprobación del dolor propio y el ajeno, es la inquietud del alma; es la irradiación, sobre las ideas y los sentimientos, de imágenes de medios superiores, magnificados y ennoblecidos por la esperanza y por cuya sola virtud el hombre se eleva moralmente a medida que apunta más alto y más lejos con sus ideas.

Motivo de superación que es, por el que se mide el valor del esfuerzo y la capacidad sensitiva y moral de los hombres, el idealismo nace de un elemento que es eterno en el alma humana: el deseo tendido al porvenir, sobre el descontento de la realidad tangible, en una proyección de concepciones mentales creadoras de estados superiores de vida social.

El idealismo será eterno como el mismo descontento de que nace, y su acción ha de determinarse siempre, como a su polo magnético, en el sentido de suprimir, para el alcanzamiento del perseguido bien humano, las causas del descontento.

La función del idealismo es de suyo purificadora y se señala, sobre todo, por la conciencia que crea. Los anarquistas perseguimos precisamente eso: hacer conciencia en los hombres, porque sólo así serán posibles los medios de vida superiores, por más libres, que perseguimos con tanto afán.

FUERZA JOVEN

Fuerza de juventud es la nuestra, por la misión que lleva, como la planta de darse en flores y frutos, de abrir camino en el mundo a una sociedad mejor. En el tronco, seco y pelado, faltar de pájaros y de hojas, de esta sociedad burguesa, tronco que niega sombra y perfume, fruto y trino al que se sienta junto a él, la fuerza nuestra es la savia invasora que volcará en el tronco seco el torrente caudaloso de su vitalidad.

Fuerza nueva, la de los libertarios, se expansiona generosa en onda cálida, se da, entera, sellando sí con su cuño, con su timbre de salud y de justicia, todo cuanto toca. Porque es una fuerza joven actúa así; y obra sobre el medio, cambiando profundamente, al influjo de su potencialidad juvenil. No se adapta, ni transige, que eso sería negarse como fuerza de juventud. Cumple su misión transformadora, abriendo camino hacia una sociedad mejor. Nada pueden contra ella las influencias del ambiente, ni las resistencias violentas de todos los misionistas, ni el temor al futuro de todos los apocados. Al fin es fuerza de juventud. Sus armas son las ideas. Y cuando una de estas plantas nítidamente en el cerebro o en el corazón de un hombre, hace de él un combatiente nuevo, que acrecienta con su aporte la fuerza de juventud que nos afirma, victoriosos siempre, a pesar de las derrotas transitorias, pues siempre nos levantamos dispuestos para seguir y avanzar. Nadie nos vence: somos la fuerza del porvenir que se anuncia.

La dignidad del pensamiento

¡Fuerza joven es la nuestra!

de guerra, por haber insultado al comandante de los somatenes, que es un modo de decir que opinó contra éstos en el diario que dirige. En él se atentó al pensamiento, y no en esos intelectuales cuya pérdida de las gangas hasta hoy gozadas nos deja indiferentes, pues que nada sufren con ello las letras ni el pensamiento. La dignidad de éste es lo que importa y ellos la habían perdido.

Ante esta noticia, diario ha habido que ha puesto el grito en el cielo contra esa simple medida administrativa, considerándola como un brutal atropello a los hombres de letras, como un atentado al pensamiento. Se dice que tal actitud, que no debe sorprender a nadie, indica el temor que inspiran los intelectuales a los gobiernos de fuerza, que, a nuestro ver, lo son todos, y se afirma con ello una falsedad, pues mal pueden inspirar temor aquellos intelectuales que merecen gangas del Estado, y que nada harán por dejar de merecerlas, cualquiera que sea el carácter del gobierno que domine la situación.

Lo único que conspira contra los gobiernos es la dignidad de pensamiento de aquellos intelectuales que saben conservar su libertad de espíritu frente al Estado, es la independencia moral del escritor que repudia toda protección oficial. Y es en éstos, y no en aquellos otros intelectuales a sueldo del Estado, en quienes se puede ver el atropello a los hombres de letras y el atentado al pensamiento, pues que en ellos se encarnan. Lo que valoriza al intelectual, lo que lo impone al respeto de las gentes y concita muchas veces contra él la persecución de los gobiernos, es la dignidad del pensamiento, la dignidad que han rebajado esos intelectuales exonerados de sus puestos burocráticos.

Se atenta contra el pensamiento con la persecución de los obreros por sus opiniones, con la censura a la prensa, con la restricción de la libertad de palabra, con todo eso que tan común es aquí como en España, pero no por el desprecio de algunos intelectuales.

Justamente, con la noticia de la exoneración que se comenta, llegó la del arresto de Angel Pestana, por cuya razón no deben ser mantenidos aparta-

PAGINAS VIEJAS LA PROPIA DIGNIDAD

El concepto que tenemos de nosotros, no excide en nada del que tenemos de los otros. Según apreciemos a honrarnos a la humanidad, y a la creación entera, hasta en el último y más insignificante de los seres, así nos apreciaremos y honraremos nosotros mismos. Si consideramos a cualquiera de los demás, porque es insignificante, materia de engaño o de explotación, es que nosotros mismos nos consideramos también materia de todos los dolos y todas las tiranías, para los que sean más altos o superiores a nosotros. No hay insignificantes absolutos, ni en el obrero a quien se saca el jugo, ni en la mujer a quien se envía a elaborar para nosotros el triste pan de canchales, ni en el animal, ni en la planta. No es una razón la insignificancia más que relativa. Porque es insignificante, tiro mi cuchillo y troncho esta caña que se elevaba fresca y grácil a la margen del río; porque somos insignificantes también, mañana el despota poderoso se convierte haciendo blanco en nosotros con un fusil; se nos niega el derecho, se nos niega la justicia. La teoría es la misma, el principio es el mismo. Recordemos lo decía que el que está poseído de estas ideas de jerarquización y del derecho del más fuerte, es el que mejor las acepta en los otros y en su contra, es el que se entregue y se resigna más fácilmente. Aquí, en la América bárbara y ganachista de antes, no había placer mayor en los ganchos que según a los caudillos que degollar a sus prisioneros; luego, cuando les tocaba su vez, se resignaban y murían. Aceptaban la fatalidad de esta ley: su concepto de la dignidad del hombre

y de la propia dignidad era despiadado y bárbaro; se estimaban y se respetaban en poco. Y es que la vara de medir es la misma para los otros que para uno, sin pararse en pelos de insignificancias.

El que acepta ser tirano hoy, mañana, cuando le derriben, acepta ser esclavo. Su dogma es el de la esclavitud, debiendo ser el del derecho y la dignidad. Tiene poca dignidad; ésta es la palabra. Poca altura humana es la suya. No se ha elevado a una estimación y un aprecio superior, no funda en nada alto y elevado su derecho a ser hombre. Acepta todas las causas de caer en la insignificancia social; de ser entonces oprimido, rebajado, escarnecido, burlado, como el último y menos importante de los hombres.

La dignidad del hombre no se funda en nada circunstancial, sino en lo imprescindible y eterno del propio respeto. Y así nos respetamos, como respetamos y consideramos digna igual a la nuestra, la libertad y la vida de todos los demás seres. Hacerlos a ellos dignos, es dignificarnos también nosotros. El hombre libre no ha de tratar sino a hombres libres, por mucha que sea su insignificancia, por tremenda que sea su esclavitud bajo otros años. Debe recusarse a tratar a nadie como esclavo, o los esclavos debe elevarlos hasta su libertad.

El arrogante de hoy es el mentido de mañana. Y es que lo circunstancial es nido de agua que se deshace y que corre; lo que queda al descubierto es un hombre de poca altura humana, de poca respeto, de poca dignidad. El contenido de hoy es el de ayer y de siempre.

T. ANTILLI.

Los I. W. W.

Es una dura epopeya la de la lucha que sobreviene en Norte América estos obreros, contra el general ambiente de exaltado nacionalismo que allí reina, y bajo el régimen de excepción en que han sido colocados para su aplastamiento. Hay, por ejemplo, una ley de "sindicalismo criminal", de cuyo rigor es pasible cualquier I. W. W. por el simple hecho de serlo, lo que indica a qué extremos reaccionarios se ha llegado en ese país, teniendo como ejemplo de la democracia. Por esta ley, en Sacramento (California) la Corte Suprema confirmó en última instancia la condena a catorce años de prisión de diez obreros, quienes, figurando como testigos de la defensa en un proceso contra otros I. W. W. y habiendo admitido en sus declaraciones ser miembros de esa organización, fueron también arrestados y procesados. En los Angeles, 27 obreros del Transporte Marítimo, arrestados en San Pedro durante la huelga del puerto, sin otra acusación que la de ser huelguistas, fueron procesados y condenados por esa ley, bajo cuyo rigor han sido igualmente puestos dos repartidores de periódicos de la I. W. W.

No hay número de "Solidaridad", órgano en español de la I. W. W., que no dé noticia de la iniciación de uno o varios procesos de este carácter, y que no registre algunas de esas condenas monstruosas, que a veces llegan a ser de cadena perpetua, como en el caso de los dos mineros italianos, Domingo Venturini y Daniel Agosti, que en Beulah (Ohio) fueron, sin pruebas valiosas, declarados culpables de la muerte de un rompe-huelga. Y no son casos aislados, que pudieran ser obra del exceso represor de ciertos jueces, sino

que responden a un orden de cosas, general en todo el país.

Bajo tal situación, la lucha tan valientemente sobrellevada por la I. W. W., a través de tantos riesgos y tales condenas, muestra la firmeza del espíritu que la anima, y el aliento de grandeza que mueve a sus luchadores y los tiene heroicamente en pie, fervorosos y entusiastas, frente al desenfreno de la barbarie autoritaria y a los excesos del nacionalismo al 100%. Firmeza de espíritu, fe en la lucha y entusiasmo por la causa, que tan admirablemente se revelan en el relato de cómo fueron al presidio esos 27 obreros marítimos, condenados en Los Angeles de dos a veinte y ocho años de prisión; entonando viriles cantos, rodeados por la cálida simpatía de cuantos viajaban en el mismo barco. Eran catorce parejas de hombres encadenados; eran veintisiete huelguistas y un ratero. No estaban de paseo ni en viaje de recreo; iban hacia el presidio. Todos cantaban, y su canto no era de bacanales, sino uno de combate, henchido de alientos grandes; todos mezclaban sus voces entonando el himno de su fe y su esperanza, el bello himno de lucha que resuena, en Norte América, a través de tantas cárceles. Todos cantaban, menos uno: el ratero!

De estos hombres que, sobre la cubierta del barco, camino del presidio, así bellamente cantan su esperanza y afirman su fe en la causa, sin desmayos en la voz ni flaquezas en el corazón, de estos hombres será el triunfo!

La libertad no es diosa que pide adoración, ni hada que regala dones a quienes la invocan con palabras melosas; es una necesidad que los seres dignos y conscientes procuran satisfacer poniendo en juego el cerebro y el músculo.

P. G. G.

El Deporte Rojo

Durante el 3er. Congreso de la Internacional Comunista se fundó la Internacional Roja del Deporte, la que ya en Julio del año pasado realizó en Berlín su segunda conferencia. En ella se formularon principios definidos para el trabajo de la I. R. del D., cuya esencia es, según la "Correspondencia of the Young International", que la cultura y preparación físicas no pueden ser consideradas y llevadas como cosas aparte de la lucha de clases; los juegos atléticos y los deportes, lejos de ser un fin a sí mismos, no son más que "otros tantos medios para llegar al fin", la emancipación del proletariado.

Debemos a los maximalistas muchas revelaciones, y no será la menor de todas, sin duda, esta de la importancia revolucionaria del deporte y de su eficacia como medio conducente a la emancipación proletaria. Ignorantes como somos, juzgábamos hasta ahora que los deportes, en cuanto representan la sana práctica de los ejercicios físicos, no tenían más valor que el de su contribución a la mejor salud y desarrollo del organismo, pero la aguda penetración bolchevique nos ha descubierto felizmente que los deportes tienen un fin en mucho superior a este tan menguado del ejercicio físico: el de ser un poderoso factor de preparación revolucionaria, por cuya razón no deben ser mantenidos aparta-

dos de la lucha de clases.

La burguesía, — expresa la mencionada publicación — recluta sus guardias blancas entre los miembros de las organizaciones deportivas, que suministran además mucho elemento rompe-huelga y presentan buen terreno para el abono chauvinista. Esto entraña un grave peligro, para prevenir el cual se ha constituido la I. R. del D. y para tener también así donde reclutar sus guardias rojos.

Los bolcheviques, que no dejan nada por organizar, ni siquiera los congresos e internacionales infantiles, han agregado una más a las muchas internacionales de que disponen. Esta del deporte es, según se declara, una organización periférica del movimiento comunista, que sirve la lucha revolucionaria y prepara a sus miembros para ella.

En el Uruguay, por ejemplo, donde existe una sección de esta internacional, se entiende servir la lucha revolucionaria con la práctica del foot-ball, bajo la observancia de ciertas reglamentaciones que imponen a los jugadores, entre otras cosas, el acatamiento a los fallos del juez, aunque sean equivocados, y de los cuales se podrá apelar después, dejando de ser buen comunista quien no cumpla fielmente todas las prescripciones.

Así, pues, por el progreso del "deporte rojo" ha de medirse la capacidad revolucionaria de un pueblo. Y hemos de considerar más cercano el triunfo del proletariado, cuantos más revolucionarios dediquen su actividad combativa a dar de patadas a una pelota, tras mucho correr con la lengua fuera, a nadar, remar, correr u otro deporte cualquiera. Y si fracasara el intento revolucionario de estos días en Bulgaria, no será seguramente por otra causa que la de la falta o insignificancia del "deporte rojo", ya que Bulgaria no figura para nada en la nómina de los países donde tiene importancia la organización del deporte rojo.

A pelotear, pues. Que prospere, con las pelotas, la causa revolucionaria bolchevique!

EL ENEMIGO

La maldad vive con el arma al brazo. Se sabe mercedora de todos los castigos; por eso vigila con los cien ojos de Argos — ojos de la justicia burguesa — temerosa de que la ira de sus víctimas estalle incontinentemente contra ella. La maldad y la injusticia viven, sí, con el arma al brazo, para herir a los buenos y a los justos que se rebelen.

Concesión suma de todas las maldades e injusticias, los gobiernos viven en permanente zozobra, y sabiéndose reos de todos los delitos, se arman, vigilan y desordenan la furia de sus acciones represivas contra el enemigo que está en todas partes, y no se le ve empujarse que se hace presente en mil hechos pero que, sin embargo, no puede ser localizado nunca; para herirlo, para aniquilarlo, tratando vanamente de obtener un imposible: la tranquilidad de la maldad y la injusticia que no pueden vivir como no sea con el arma al brazo, en guardia continua.

Los gobiernos viven en perpetua alarma, viendo aparecer por todas partes formidables enemigos que los acosan en continua brega, sin que los golpes que descargan contra ellos sirvan a detener sus audacias, sino más bien a magnificarlas acrecentando su valor. Es que el enemigo siempre está en pie, restallando su gran látigo de amenazas, vibrando sus cóleras, mordiendo odios, forjando ideas que son escudos de consistencia, y estentoreándose en el mundo, a los cuatro puntos cardinales, en una siembra universal de rebeliones.

El enemigo piensa y acciona; blande ideas de redención social y rehellona formidable con sus hechos contra la acción tirana. Piensa y acciona; luego, existe. ¿Pero, dónde?

Los gobiernos se debaten furiosos en la impotencia. Mas de pronto creen hallarlo, cegados por la niebla de sus iras, y hunden en él el arma que siempre llevan dispuesta. Y entonces respiran con honda satisfacción, pues piensan que está vencido el enemigo. Pero se equivocan. El enemigo surge más potente y con mayores hirs, cual nuevo Anteo, después de los golpes recibidos, y la amenaza aparece otra vez, y la zozobra de los gobiernos vuelve a azuzar en la sombra el fantasma de sus temores que no se desvanecen nunca.

Sabemos los gobiernos la existencia del enemigo, pero no dónde está. Ven, y lo adivinan en la caravana de sus víctimas; lo presienten en las legiones del trabajo que el dolor desgarrador lo ven deslizarse amenazador y terrible entre las ruinas de los pobres y los hambrientos, los tristes y los enfermos, y lo sienten al sufrir el choque arrasador de sus empujes, que arma la desesperación y la esperanza guía, gran corriente que hace en las vertientes del dolor, llevando su caudal de ideas a verterse en el mar del porvenir, ir, fuerza creadora.

El enemigo de los gobiernos es ubicuo y poderoso; está en todas partes, y en todas se hace temer, es incoercible.

Problemas antimilitaristas

No hace mucho tiempo que los antimilitaristas reclamaban todavía, como voces en el desierto, libros de historia en los cuales los bienhechores de la humanidad fueran laudados más que los conquistadores homicidas, libros de lectura en los cuales la paz fuera elevada por encima de la guerra bestial, libros de aritmética en los cuales los problemas capitalistas fueran reemplazados por problemas más humanos. Y he aquí que semejantes libros están en vías de aparecer.

Yo tengo ante mí "The Cormanweal", de Australia, (enero de 1923), y "Die Neue Generation", de Berlín, (noviembre-diciembre de 1922). Ambos hablan de problemas de aritmética antimilitarista, "para desmilitarizar los espíritus de los jóvenes". Demos ejemplos, cambiados acá allá, o ampliados. No es necesario comentar. Solamente publicidad internacional.

—El transporte de las tropas durante la gran guerra costó 20,000,000 de francos por día. ¿Cuántos pobres podrían vivir con una suma semejante si se cuenta a 20 francos por día y por persona?

—La manutención de los caballos del ejército costó, en 1914-1919, 10,000,000 de francos por día. ¿Cuánto es esto en un año? ¿Cuántos jóvenes podrían cursar una Universidad a razón de 8,000 francos por persona?

—Cada disparo de cañón moderno de un acorazado cuesta 12,000 francos. ¿Cuánto sería si un cañón tal es disparado durante

una semana diez veces por día? ¿Cuántas estufas pueden ser fabricadas por una suma semejante, a 200 francos la estufa?

—Los gastos anuales del gobierno americano fuera de los gastos de correo, son de 8 mil millones de francos. Las pensiones militares son de 1,600 millones de francos. ¿Qué porcentaje de los gastos totales corresponden a las pensiones militares?

—El dreadnought "Maryland", completamente equipado, costó 420 millones de francos. La Universidad de Estado costó 4 millones y medio de francos. ¿Cuántas de estas universidades hubieran podido construirse con el costo del "Maryland"?

—El número de soldados y marineros muertos durante la guerra es de 12,990,570. ¿Cuántas veces representa este número el de los habitantes de vuestra casa?

—Hay 10 millones de soldados en Europa. Todos estos soldados tienen un fusil con una culata de madera de nogal u otra madera preciosa. La madera de 25 de estas culatas alcanza para hacer una mesa sólida y buena. ¿Cuántas mesas hubieran podido hacerse de los 10 millones de culatas?

—Un cuartel europeo cuesta, término medio, 2 millones de francos. ¿Cuántas casas de familia hubieran podido construirse con este dinero a razón de 40,000 francos cada una?

—El metal empleado por las flotas de guerra, la artillería, los fusiles, las municiones, los revólvers, los rifles, los cañones, etc., pesan 100 millones de toneladas. Una máquina agrícola pesa, término medio, dos mil kilos. ¿Cuántas máquinas agrícolas pueden hacerse con esas toneladas de metal? (1).

—Los gobiernos como todo lo tienen, inventan nuevos tormentos y aguzan las persecuciones. Pero como el enemigo de la injusticia está en sus crímenes, más se cree bajo la infamia.

—Productos del miedo de la tiranía que acude a su defensa, desorientada y confusa, son las leyes represivas. Son armas que el miedo esgrime. Nada harán con todo. El enemigo está en todas partes y en todas se hace temer.

Un libro entero en este sentido ha aparecido, de David Eugen Smith. Correspondencia a este respecto al Dr. Helene Stoecker, Munchowstrasse 1, Berlín Nicolassée.

Por el Bureau Internacional Antimilitarista F. GIENSEN, secretario

(1) Se presentan algunos problemas más, pero, considerando que estos bastan como ejemplo, dejamos de publicarlos.

En el entrevero es donde prueban su temple las armas. Y como las armas son los hombres y las ideas. Valen éstas y aquellos por lo que dan a probar de sus templos en el enfrentamiento heroico de la acción, en esa gallarda actitud viril que hace en cada hecho una afirmación.

La fuerza de consistencia, el arraigo que tienen las ideas, y esa cualidad virtual de germinar hasta sobre las mismas piedras, es bajo la represión que se muestran, se tornan evidencias que nadie puede negar.

Y estas ideas nuestras, surgidas del dolor del pueblo como aves anunciadoras de un futuro mejor, prueban su fuerza creadora, su inextinguible aliento vital, afirmando aun bajo la presión mandona, creciéndose bajo el castigo, como un árbol con la poda.

Todo lo que tenga buenas, fuertes y profundas raíces — sea hombre, sea idea o sea árbol — no puede ser volteado nunca por los vendables, por más furiosos que arrieten, de la represión autoritaria. Y las ideas nuestras, que tienen en el pueblo el fuerte arraigo que le da su caudal grandioso de bondad y de justicia, no pueden ser jamás volteadas. Las represiones vienen a fecundarlas.

—En la escuela de la lucha de la vida — ha dicho alguien — lo que no nos mata, nos hace más fuertes. El ideal anarquista, bestia negra de todos los tiranos de la tierra, contra el cual concentran siempre sus empeños represivos, no ha podido ser aniquilado todavía. Ni lo será jamás. La que no nos mata, nos hace más fuertes, en la lucha social.

En la escuela de la vida, la que no nos mata, nos hace más fuertes, en la lucha social.

Más fuertes

En el entrevero es donde prueban su temple las armas. Y como las armas son los hombres y las ideas. Valen éstas y aquellos por lo que dan a probar de sus templos en el enfrentamiento heroico de la acción, en esa gallarda actitud viril que hace en cada hecho una afirmación.

La fuerza de consistencia, el arraigo que tienen las ideas, y esa cualidad virtual de germinar hasta sobre las mismas piedras, es bajo la represión que se muestran, se tornan evidencias que nadie puede negar.

Y estas ideas nuestras, surgidas del dolor del pueblo como aves anunciadoras de un futuro mejor, prueban su fuerza creadora, su inextinguible aliento vital, afirmando aun bajo la presión mandona, creciéndose bajo el castigo, como un árbol con la poda.

Todo lo que tenga buenas, fuertes y profundas raíces — sea hombre, sea idea o sea árbol — no puede ser volteado nunca por los vendables, por más furiosos que arrieten, de la represión autoritaria. Y las ideas nuestras, que tienen en el pueblo el fuerte arraigo que le da su caudal grandioso de bondad y de justicia, no pueden ser jamás volteadas. Las represiones vienen a fecundarlas.

—En la escuela de la vida, la que no nos mata, nos hace más fuertes. El ideal anarquista, bestia negra de todos los tiranos de la tierra, contra el cual concentran siempre sus empeños represivos, no ha podido ser aniquilado todavía. Ni lo será jamás. La que no nos mata, nos hace más fuertes, en la lucha social.

Vida anarquista

Nuestros periódicos

LA DESCENTRALIZACIÓN

La actividad anarquista vale por lo que descentraliza, por la multiplicidad de las iniciativas puestas en obra, por cuanto contribuya a que nuestro movimiento sea tal de tener su centro en todas partes y en ninguna. De tal manera que nuestra actividad no sea la irradiación de un foco central, reconcentrador de esfuerzos que luego devuelven disminuidos, sino la proliferación de energías que tienen su adecuada aplicación donde mismo se generan.

En el cúmulo de las hojas de propaganda y en el número de los núcleos de acción se revela la fuerza del movimiento anarquista, que será de tanto mayor poder cuanto más descentralice; cuanto más libres de todo centro surjan las iniciativas y la obra que las cumpla.

—Por cada publicación que sale a luz, por cada agrupación que se crea, prospera la propaganda, se ensancha la semilla y hay como una ampliación de perspectivas y más y mejores posibilidades.

Hay quien se da a creer, infundadamente, que la descentralización conduce a la divergencia de los esfuerzos, a una lucha de concurrencia y que implica ruptura con los demás núcleos de propaganda. Por el contrario, ella facilita el máximo aprovechamiento de los esfuerzos, evita los rozamientos, y establece, sobre la identidad del fin, la relación entre los grupos, cuya obra, tantas veces como sea de necesidad para empeños comunes, ha de vincularse más estrechamente entre sí.

Hay también quien ve con pesimismo la aparición de más periódicos de propaganda, cuando tan difícil es atender al sostenimiento de algunos de los existentes, como si la publicación de un periódico nuevo, restara fuerzas a los demás que aparecen, nutriéndose de lo que les quita, cosa que de ser cierta sería bien triste por lo limitada que se revelaría nuestra esfera de acción. Pero felizmente no es así. Cada publicación que nace se hace de fuerzas nuevas, rotura nuevos terrenos y, según que sepa o no encerrar bien esta tarea, consigue abrir camino y abrirlo también a toda la prensa nuestra. Bien lo demuestra este hecho, generalmente verificado: nuestro semanario — y como la nuestra las demás

hojas fraternas, — tiene más circulación en los puntos donde aparecen otros periódicos anarquistas, no sólo en relación a los puntos que carecen de publicación local, sino también con relación a sí mismos en época anterior, cuando no aparecían en ellos publicación alguna.

Hágase, pues, obra de descentralización; aparezcan nuevos periódicos, cuanto más mejor, que serán como soldados frescos, armas recién pulidas, que aumentan nuestro arsenal, nuevos aliados siempre. Por ellos, sobre la obra que realicen, avanzará la propaganda.

En Balcarce acaba de aparecer uno nuevo: "La Voz del Parí". Saludamos en él a un hermano de lucha. Bien venido!

Los fracasados

Hay un género de fracasados en la vida — por falta de ideal y de voluntad necesaria para desarrollo. Abúlicos, entregados al auto-análisis, no osan querer. Oíd a Amied: "Expío mi privilegio. Este privilegio es asistir al drama de mi vida, tener conciencia de la tragicomedia de mis resoluciones y, más que esto, poseer el secreto de lo trágico mismo. Esto es, no poder tomar en serio mis ilusiones; verme, por decirlo así, desde la sala, en escena, en la existencia de ultra-tumba, y tener que fingir un interés particular por mi papel individual, mientras vivo en la conciencia del poeta que se representa todos estos agentes tan impotentes y que sabe todo lo que ellos no saben. Es una posición extravagante, que se hace cruel cuando el dolor me obliga a volver a mi pequeño papel, al cual me liga auténticamente, advirtiéndome que me emancipo demasiado, cuando me creo, después de mis conversaciones con el poeta, dispensado de desempeñar el modesto empleo de criado en la pieza".

¿Cómo recuperar el valor para la acción? Dejando que vuelva algo la inconciencia, la espontaneidad, el instinto que apega a la tierra y que dicta el bien relativo y lo útil: aceptando, sencilla y cándidamente, la condición humana; temiendo menos la pena; calculando menos; esperando más; esto es, disimulando, con la claudicancia, la responsabilidad, la timidez.

Si, el auto-análisis psicológico, llevado hasta la raíz del desecho, del móvil, excluye, por su minuciosidad, el poder de ver el conjunto, la unidad del yo. El culto del yo convertido en idea fija es un síntoma de locura. Es infundado considerar, tan sólo, el yo en sí mismo y para sí, aislándolo de la corriente de vida universal, olvidando que es ley fundamental de la existencia el intercambio, la irradiación y recepción de energía, el conocerse y amarse para conocer y amar a los demás. Ante el movimiento perpetuo de nuestro mecanismo interior, busquemos la cadena sin fin que lo engrana con la sociedad y con el universo. No olvidemos que la vitalidad, cuanto más intensa, es tanto más expansiva, tanto más consciente, más feliz, más fecunda y duradera.

El auto-análisis morboso, ese disolvente de la personalidad, se exterioriza por la abulia. La acción sana es la coordinación del espíritu hacia un objetivo, es el equilibrio que oscila alrededor de la vida, su móvil centro de gravedad.

Schlegel sintetiza el estado de ánimo del abúlico por analizar demasiado el pro y el contra: "Los penetrantes cálculos que apuran todas las relaciones de las cosas y todas las posibles consecuencias de nuestros actos paralizan necesariamente nuestra facultad de acción".

Además, esas naturalezas demasiado abstractas son sacudidas por verdaderas crisis pasionales. En ellas, la intemperancia desenfrenada del descontrol, a veces, el ser entero porque la relación cotidiana entre la acción y el pensamiento está interrumpida.

El régimen a seguir con estos desequilibrados dotados de poderosa fuerza de abstracción sería el de procurar que amaran, ingenua, total, sanamente. El amor, irradiación de nuestra personalidad, restablece el equilibrio entre el sentimiento y la ideación contradictoria, unifica los procesos internos, crea un verdadero ideal humano, aumenta la energía, fuerza de resistencia en la lucha por la vida, permite, al ser superior intelectualmente pero aislado en razón de esa superioridad, adaptarse al medio y dominarlo en lugar de ser dominado.

En verdad, el pensamiento y amor, las dos alas que Hugo presta al hombre, le permiten volar hacia el ideal. Pensar por pensar, desear desear agotan porque la vida es actividad realizada. "Ser es luchar, vencer", según la fórmula de la Dantes, porque la esencia de la vida es el ejercicio de la fuerza.

Y la vida, como el fuego, no se conserva sino comunicándose, nos enseña Guyau, el ángelico, quien agrega el elemento activo de la conducta es la expansión de la vida: La superioridad del espíritu se basa en que éste realice el máximo de "intensidad-extensión" de fuerza dominante.

Los pseudo-egoístas, aquellos que alimentan la mentira vital de que, desarrollando exclusivamente el yo, alcanza su fuerza — el verdadero egoísta es la mayor virtud — encerrados en sí mismos, aíslanse, disminuyen la propia energía al cegar la fuente de recambio eterno. Ese individualismo mal entendido es causa de debilidad. El pensamiento solitario del asceta está en capilla. Fuerza siempre repugnante en sí misma, contra sí misma se aniquila.

Nietzsche, en su visión, profunda, las hubo, de lo subconsciente, intuitiva la característica del hombre, esa cualidad combativa de su naturaleza, que permite establecer frente al principio "el cuerpo se crea al espíritu como un mano de su voluntad", éste, tan bello pero más consolador: Imprimir al venir el carácter del ser, he ahí el más alto grado de voluntad de potencia.

Y he ahí lo que diviniza la procreación humana.

Raquel CAMAÑO.

Anárquicas

Los soldaditos

Triste porvenir el de la humanidad mientras él dependa del heroísmo de los muñecos del autoritarismo: los soldaditos.

Los soldaditos lo han invadido todo: el taller, el hogar, la biblioteca, el sindicato, las universidades, etc.; por todas partes no se ve ni se oye, ni se piensa nada más que como soldadito. Hasta se cubría como soldadito la sociedad es un cuartel; la vida social es una batalla sin fin contra los abutones de la naturaleza humana. El ser vilísimo y la alchuguetería de los soldados rojos, blancos o amarillos, constituyen la atmósfera moral de la "historia".

Hemos llegado al punto máximo de la degeneración humana; cuando los esclavos aplauden a sus tiranos, y los tiranos se encubren bajo el manto de los ideales del porvenir y de la civilización, no se piensa ni se vive más que como soldaditos, es decir, como bandidos.

Los sindicalistas

Para estos modernos jefecillos, el mundo está en el sindicato, fuera de ahí nadie sirve ni vale para nada. El sindicato (si es por industria, mejor es el arco de Noé. Claro es que, para los sindicalistas que viven del proletariado, la disciplina sindical es una panacea unionista (a la fuerza aborrecen) — un curulotodo.

El específico del sindicalismo radica en la disciplina. Los sindicalistas han hecho de la organización obrera un comercio revolucionario. Así como hay quienes nos dan bofetada para la gloria, hay también quienes a fuerza de cotizaciones y de reformas nos preparan las cadenas para el porvenir. Aferrados en la organización obrera no se haga más que sindicalismo, los trabajadores pueden estar seguros que no les han de faltar patrones...

La disciplina

No cabe duda que, para los que han perdido la dignidad, y con ella los atributos del pensamiento y la conciencia, no cabe duda que la disciplina, vale decir, el temor; la ignorancia y la maldad, sea el único vínculo unificador de los que se organizan para servir de instrumentos del sindicato, del partido político o de la burguesía. La disciplina hace que los esclavos lamen como los perros la mano del verdugo que los castiga.

Cuando se carece de razones de conciencia y de ideales, queda un recurso: para organizar a los hombres, la violencia, el castigo, es decir, la disciplina. En esto se identifican los burgueses, los políticos y los sindicalistas.

HELIO.

PEDRO KROPOTKINE

LA ETICA

Tomo I. — Origen y desarrollo de la moral

CAPITULO I.

La necesidad contemporánea en la elaboración de bases de la moral

EL PROGRESO DE LA CIENCIA Y LA FILOSOFIA EN LOS ULTIMOS CIENT AÑOS. — EL PROGRESO DE LA CIENCIA MODERNA. — POSIBILIDAD DE CREAR UNA ETICA, BASADA EN LAS CIENCIAS NATURALES. — TEORIAS DE LA MORAL DE LOS TIEMPOS MODERNOS. — ERRORES FUNDAMENTALES DE LOS SISTEMAS ETICOS ACTUALES. — TEORIA DE LA LUCHA POR LA EXISTENCIA: SU INTERPRETACION ERRONEA. — LA AYUDA MUTUA EN LA NATURALEZA. — LA NATURALEZA NO ES AMORAL. — LAS PRIMERAS LECCIONES MORALES LAS RECIBE EL HOMBRE DE LA OBSERVACION DE LA NATURALEZA.

(Traducción directa del ruso por Julio Company)

Cuando Darwin expuso su teoría de la lucha por la existencia y la presentó como el motor principal del desarrollo progresivo, puso, con eso mismo, nuevamente en orden del día el viejo problema sobre la moral o inmoral de la naturaleza, el origen de las nociones del bien y del mal, que preocupaba a los cerebros desde tiempos del Zendaestra, fue nuevamente objeto de estudio, con nuevas energías y mayor profundidad, que en tiempo alguno. Los darwinistas nos presentaban la naturaleza como un gran campo de batalla, en el cual no se ve más que la destrucción de los débiles por los fuertes; los más débiles, más astutos. Resultaba que de la naturaleza no podía el hombre aprender más que mal.

Estos conceptos se han difundido, como vemos, ampliamente. Regó, si ellos fueran ciertos, correspondiente al filósofo evolucionista resolver aquella profunda confusión, introducida por el mismo en su teoría. No puede, por supuesto, negar que el hombre tiene una noción superior sobre "bien", y que la tiene en la victoria "para el bien sobre el mal" está profundamente arraigada en la naturaleza humana. Pero el darwinista tiene el deber de explicar, si él da una respuesta a esta pregunta, ¿cómo se da esta fe en el progreso? No puede negarse con la fe que expresa por el poeta Tennyson en las siguientes palabras: "De algún modo será el bien el vencedor final del mal". No puede presentarse a la naturaleza "útil en su sangre" — "in tooth and claw", como escribieron el mismo Tennyson y el darwinista Huxley. En la lucha, en todas partes, con el principio del bien, — la naturaleza, que representa la degradación del bien en cada ser viviente, y afirmar, apagar de eso, de que "al fin el bien" saldrá vencedor el principio del mal. Debe, por lo menos, decir cómo se explica esta contradicción. Si el hombre de ciencia reconoce que "la idea de la moral que el hombre puede extraer de la naturaleza es la noción del mal", es obligado a reconocer la existencia de una influencia extraña, que está fuera de la naturaleza, sobrenatural, — que sugiere al hombre la idea sobre el "bien supremo" dirige el desarrollo de la humanidad hacia un objeto superior. Llegando, de esta manera, a reducir a la nada sus tentativas de explicar el desarrollo de la humanidad solamente bajo la influencia de las fuerzas naturales. (1)

La situación de la teoría de la evolución es, en realidad, tan vacilante ni conducente a las contradicciones, en las que cayó Huxley, porque el estudio de la naturaleza no lejos de confirmar la mencionada representación pessimista sobre su vida, — como ya lo indicara el mismo Darwin en su segunda obra "El origen del hombre". La concepción de Tennyson y de Huxley, lejos de ser completa, es unilateral y, por consiguiente, falsa; y es tanto más anti-científica, cuanto el mismo Darwin indicó el otro día de la vida de la naturaleza en un capítulo especial del libro mencionado.

En la misma naturaleza, decía, vemos a la par de la lucha recíproca, otra serie de hechos que tienen un significado completamente distinto: es el hecho del apoyo mutuo dentro de la misma especie; y estos hechos son, aún más importantes que los primeros, porque son indispensables para la conservación de la especie y su florecimiento. Este pensamiento, importante en alto grado, desatendido por la mayoría de los darwinistas y hasta rechazado por Alfred Russel Wallace, he tratado de desarrollarlo en una serie de artículos, en los que he demostrado el inmenso significado de la ayuda mutua para la conservación de las especies animales y de la humanidad, especialmente para su desarrollo progresivo, su perfeccionamiento. (2)

No tratando de ocultar en lo más mínimo el hecho de que la inmensa mayoría de los animales se alimenta de especies pertenecientes a otras ramas del mundo animal, de especies inferiores de la misma rama, he indicado que la lucha en la naturaleza

es generalmente limitada a la lucha entre especies distintas; pero que dentro de cada especie, y frecuentemente, dentro de grupos compuestos de distintas especies, que hacen una en conjunto, es la ayuda mutua una regla general. De ahí que la parte social de la vida animal desempeñe un papel mucho más importante en la vida de la naturaleza, que la mutua destrucción. Es también mucho más difundida. Efectivamente, el número de las especies sociales entre los rumiantes, la mayoría de los roedores, muchas aves, abejas, hormigas, etc., que no viven de la caza de otras especies, es sumamente considerable; y el número de unidades en cada una de estas especies sociales, extremadamente elevado. Además, casi todos los animales y aves de rapina, y especialmente aquellos que no desaparecen por la persecución del hombre u otras causas, practican igualmente en cierta medida la ayuda mutua. La ayuda mutua es un hecho predominante en la naturaleza.

Pero si tan difundida está la ayuda mutua, ¿cómo debe ello a que da ventajas tales a las especies animales que la practican, que altera completamente la correlación de fuerzas en desventaja de las rapaces. Representa la mejor arma en la gran lucha por la existencia, mantenida constantemente por los animales contra el clima, inundaciones, tempestades, huracanes, heladas, etc., que continuamente exigen de los animales nuevas adaptaciones a los cambios incesantes de sus condiciones de vida. Tomada en conjunto, en ningún caso aparece la naturaleza confirmando la victoria de la fuerza física, de la velocidad en la carrera, de la astucia y otras particularidades útiles en la lucha. En la naturaleza vemos, al contrario, muchas especies indudablemente débiles, que no poseen ni coraza, ni un fuerte pico o fauces para la defensa contra el enemigo, y en todo caso nada belicosas; y sin embargo, tienen más éxito en la lucha por la existencia que otras, y gracias a sus condiciones de sociabilidad y defensa mutua, llegan hasta a desalojar a enemigos incomparablemente mejor armados. Así son las hormigas, abejas, palomas, patos, algunas roedores, cabras, ciervos y así sucesivamente. Y, por fin, se puede dar por completamente demostrado que mientras la lucha por la existencia conduce igualmente al desarrollo tanto progresivo, como regresivo, o sea, unas veces al mejoramiento de la raza y otras a su degeneración, — la práctica de la ayuda mutua representa una fuerza que siempre conduce al desarrollo progresivo. En la evolución progresiva del mundo animal, — en el desarrollo de la longevidad, de la inteligencia y de lo que en la cadena de los seres vivos llamamos tipo superior, aparece la ayuda mutua como la fuerza principal. Esta mi afirmación no he sido hasta ahora refutada por ningún biólogo. (3)

Siendo, de esta manera, indispensable para la conservación, florecimiento y desarrollo progresivo de cada especie, convirtiéndose el instituto de ayuda mutua en lo que Darwin llamó "el instituto permanente", siempre en actividad en todos los animales sociables, inclusive, naturalmente, el hombre. Habiéndose ya manifestado en el principio mismo del desarrollo del mundo animal, es un instituto, indudablemente, está tan profundamente incrustado en todos los animales, interiores y superiores, como el instituto materno; quizá más, desde que se manifiesta en animales como los moluscos, algunos insectos y la mayoría de los peces, todos los cuales apenas si tienen noción alguna del instituto materno. Darwin estaba en lo cierto al afirmar que el instituto de la "simpatía mutua" se manifiesta más inmediatamente en los animales sociales, que el instituto puramente egoísta de auto-conservación. Véase: como es sabido, en qué instituto los gérmenes de la conciencia en el hombre, lo cual, desgraciadamente, olvidan demasiado a menudo los darwinistas.

Pero esto no es todo aún. En este mismo instituto está el germen de aquellos sentimientos de afecto e identificación particular del individuo con su grupo, que componen el punto de partida de todos los altos sentimientos éticos. Sobre esta base desarrolló un sentimiento más elevado de justicia e igualdad; y a continuación aquello que se da en llamar el auto-sacrificio. Cuando vemos que decenas de miles de las más distintas aves acuáticas llegan en grandes bandadas del lejano sur, para anidar en los declives de las "montañas de aves" de las costas del Océano Ártico y viven sin renir entre sí, por los sitios mejores; que bandadas de pelicanos viven pacíficamente uno al lado del otro en la costa del mar, teniendo cada bandada su parte del mar para la pesca; que miles de especies de aves y mamíferos llegan, de uno u otro modo, a una especie de acuerdo al respecto de sus regiones de alimentación, sus lugares para anidar, sus sitios para pasar la noche, sus regiones de caza, sin tener guerra; cuando vemos, al fin, que el pájaro joven, que robó algunas semillas o ramitas de un nido ajeno, es víctima, a causa de ello, de un ataque por parte de sus propios congénitos, percibimos ya en la vida de los animales sociables el principio y hasta el desarrollo del sentimiento de igualdad y justicia.

Y, finalmente, acercándose en cada clase de animales a los representantes superiores de estas clases (hormigas, abejas y aves de mar, los insectos, grillos y lobos entre las aves; rumiantes superiores, monos y finalmente, el hombre entre los mamíferos), encontramos que la identificación del ser único con los intereses de su grupo, y a veces hasta el sacrificio de sí mismo por el grupo, crecen a medida que vamos pasando de los representantes inferiores de cada clase a los superiores, — en lo cual, indudablemente, es imposible no ver indicios del origen natural, no tan sólo de los gérmenes de la ética, sino también de sentimientos éticos superiores.

Resulta, de esta manera, que la naturaleza no tan sólo no nos da lección de amorismo, o sea de actitud indiferente hacia la moral, y contra la cual debe un principio, extraño a la naturaleza, luchar, para vencerlo; sino que estamos obligados a reconocer que las nociones mismas del bien y del mal y nuestras deducciones sobre el bien "superior" son sacadas de la vida de la naturaleza. No son otra cosa que el reflejo en el raciocinio del hombre de lo que ha visto en la vida de los animales; formándose, en el desenvolvimiento sucesivo de la vida en sociedad y a consecuencia de esta misma vida, las impresiones mencionadas, en una noción general de Bien y Mal. Y hay que hacer notar que aquí tenemos en cuenta, no los juicios personales de hombres aislados, sino el juicio de la mayoría. Estos juicios contienen ya los principios fundamentales de justicia y simpatía mutua, sea cualquiera el ser sensible en el que se encontraran, — justamente como las nociones de la mecánica, que extraídas de las observaciones sobre la superficie de la tierra son aplicables a la materia en los espacios interstelares.

Lo mismo debemos reconocer respecto al desarrollo posterior del carácter humano y de sus instituciones. La evolución del hombre realizábase en el mismo seno de la naturaleza y recibió de ella la misma dirección, encargándose las instituciones mismas de ayuda y apoyo mutuo, que se habían formado en las sociedades humanas, de demostrar al hombre cada vez más el poder de que le es deudor. En este modo social elaborábase cada vez más la faz moral del hombre. Basándonos en las últimas investigaciones en la región de la historia, podemos presentar ahora la historia de la humanidad desde el punto de vista del desarrollo del elemento ético, como el desarrollo de la necesidad propia del hombre de organizar su vida en los principios del apoyo mutuo, en la familia, primera, en la comuna agraria y en las repúblicas de las libres ciudades después, convirtiéndose estas formas de organización, social, a pesar de los intervalos regresivos, en fuentes, ellas mismas, de progreso posterior.

Debemos, ciertamente, renunciar a la idea de exponer la historia de la humanidad en

forma de una cadena evolutiva ininterrumpida, desde la edad de piedra hasta nuestros días. La evolución de las sociedades humanas no fué incesante. Varias veces empezó de nuevo — en la India, Egipto, Mesopotamia, Grecia, Roma, Escandinavia y Europa Occidental, — emanando cada vez de la "familia" primitiva y después de la comunidad agraria. Pero si estudiamos cada una de estas líneas de desarrollo, veremos, claro está, en cada una de ellas — especialmente en el desarrollo de Europa Occidental desde la caída del Imperio Romano — una ampliación continua de las nociones de apoyo mutuo y defensa mutua, desde la familia a la tribu, a la nación y, por último, a la unión internacional de las naciones. Del otro lado, apesar de los movimientos transitorios de retroceso, fenómenos que se manifestaron hasta entre las naciones más civilizadas, vemos — por lo menos entre los representantes del pensamiento avanzado en los pueblos civilizados y en los movimientos populares progresivos — el deseo de ensanchar constantemente las nociones comunes sobre la reciprocidad y justicia humanas; en ellos se percibe claramente la tendencia de mejorar el carácter de las relaciones mutuas, viéndose también la aparición, en forma de ideales, de nociones sobre lo que se desea conseguir en el desarrollo posterior.

Los mismos movimientos regresivos, que en épocas distintas tuvieron lugar entre los diversos pueblos, son contemplados por la parte más inteligente de la sociedad, como fenómenos enfermizos transitorios, cuya repetición en el futuro es deseable prevenir: — eso mismo demuestra que el nivel ético es ahora más alto de lo que era antes. Y a medida que los medios de satisfacer las necesidades de todos los habitantes aumentan en las sociedades civilizadas, preparándose de este modo el camino para nociones más elevadas de justicia en relación con todos, tornan, indispensablemente, las exigencias éticas cada vez más y más perfectas.

De manera que, habiéndose en el punto de vista de la ética científica realista, puede el hombre, no tan sólo creer en el progreso moral, sino también fundamentar esta creencia científicamente; apesar de todas las lecciones pesimistas que recibimos, que la fe en el progreso, aunque ha sido en un principio una simple suposición, una hipótesis (en toda ciencia precedió la conjetura al descubrimiento científico), era, sin embargo, absolutamente cierta y se confirma ahora por el conocimiento científico.

(1) En lo que le sucedió a Huxley en su lección "Evolución y ética", donde rechazó primero la presencia de todo principio moral en la vida de la Naturaleza, llegando, con eso mismo, a la necesidad del reconocimiento del principio ético fuera de la naturaleza; negando después este punto de vista en una nota posterior, en la que reconocía la presencia del principio ético en la vida social de los animales.

(2) Revista "Nineteenth Century" años 1890-91-92-94-96 y el libro "Mutual Aid, a Factor in Evolution", London (Heinemann). Véase las notas sobre el problema, de Lloyd Morgan, y mi respuesta a ellas.

En la parte de "La ética" publicada en el número anterior, fué omitido, por desatención del traductor, el subtítulo general de la obra, que aparece ahora, y se deslizaron los importantes errores de imprenta siguientes:

En la columna tercera, línea 26 de abajo, donde dice "naturalistas", debe leerse: "naturalista".

Columna cuarta, línea sexta de abajo, donde dice "overismo" debe leerse: "overismo".

Columna quinta, línea primera de arriba, donde dice "naciones", debe leerse: "naciones morales"; línea 6ª ídem, donde dice "constituyó" debe leerse: "contribuyó"; línea 67, donde dice "rístico-religioso", debe leerse: "místico-religioso".

En la columna de la segunda página, línea 10 de abajo, donde dice "indeseables", debe leerse "ideales".

Hay otros errores más, pero son de menor importancia.

(Continúa)

DE LA CARCEL

Desde Bahía Blanca, donde está preso, el compañero Siberiano Domínguez nos envía unas líneas en las que se muestra, sin proponérselo, el hombre de fuerte espíritu que todos conocemos. De ellas entregamos las siguientes líneas que se refieren a su proceso:

Hoy me hallo frente a un proceso del que fácilmente surgirá una condena, la cual me tiene muy sin cuidado.

A juzgar por el propio espíritu de la ley, yo no debía estar en este calabozo, desde que la base del proceso sólo indica que un tipo de la liga me atacó a puñaladas las que se perdieron en el aire. A mi contendor lo sorprenden con el arma en la mano. Pero todo esto no es todo lo que puede dar motivo a mi condena, y es de hacer constar que anterior a esto fui herido de dos puntazos en un brazo, cuyo autor no pude identificar, por

Editorial Arcoanauta

El Congreso Anarquista de Bahía Blanca	0,20
Soviet o dictadura, por Rodolfo Rocker	0,20
Hacia una sociedad de productores	0,50
La crisis del anarquismo, por Luis Fabbri	0,20
Páginas de lucha cotidiana, por Enrique Malatesta	1, —
Artistas y rebeldes, por Rodolfo Rocker	1,80
Dictadura y Revolución, por Luis Fabbri	2, —
Bolchevismo y anarquismo, por Rodolfo Rocker	0,20

SE SIRVEN EN ESTA ADMINISTRACION

que la obscuridad y su cobardía no me lo permitieron.

El verdadero motivo lo constituyen las ideas que sostengo.

Para que tal proceso marche, se recurre a los "hombres" de más figuración por el puesto que ocupan defendiendo al capital.

Pero dejando todo esto, porque el sólo recordarlo produce repugnancia, voy a decir cuatro palabras:

¡Trabajadores! Bien sabéis que mi opinión no fué nunca la sola inspiración de una organización más o menos libertaria, pero sí labrar dentro de ésta un espíritu de sacrificio, que tienda a sostener bien alto el ideal anarquista. Dejad que se produzca lo que a mi me tiene preparado, porque todo lo malo muere por su propia obra de maldad.

Salud.

Siberiano Domínguez.

Comisaría 1.ª de Bahía Blanca.

AÑORANZAS

Como revuelto de hojas extraviadas por el viento, se desdoblan los papeles amarillos por el tiempo, por los años que pasaron.

A qué manos pertenecieron no lo sé, pero hay en mí un deseo ardiente, quiero chertarme de su contenido, quiero vivir por unos instantes la vida de otros hombres que pensaron por el advenimiento de días mejores para la humanidad.

Leo y releo los artículos escritos en periódicos gremiales, donde aquellos hombres que lo redactaban con manos toscas, faltos de conocimientos gramaticales, faltos de todos los principios que da la escuela a otros hombres, escribieron con firmeza sobre la libertad de los pueblos.

En cada artículo que leo, las verdades brotan sin artificios, son claridades despertando a los trabajadores para un mañana primaveral; parecería ser que en cada línea se trasluciera el despertar sobre los nubarrones de una noche horrible, de los reflejos rojos de una aurora nueva.

Sigo leyendo de los tiempos viejos; aquí se lee de un compañero que ha sido muerto por la policía, y el que escribía dice: "murió por la libertad de los pueblos"; aquí leo de otro que ha sido aprehendido y contenido a raíz de un movimiento.

Y los hombres siguen luchando confiadamente y firmes, esperando el mañana de los hombres libres.

Y así pasé cinco o seis horas, sin tener noción del tiempo; me parece haber vivido aquella primavera de la idea, mas la realidad me hace dejar los papeles viejos y pensar en el presente. Frívolo de los trabajadores.

Parece que poco a poco se ha ido apoderando de ellos la inercia, parece que hubieran conquistado todo.

Y es que sólo se han recostado sobre lo que conquistaron los primeros luchadores del ideal anarquista.

Mas, qué error compañeros, de qué valen todos los esfuerzos realizados si los trabajadores no sienten la necesidad de seguir luchando para el mañana!

Sin dudas cuenta, poco a poco habremos perdido todo lo que hoy tenemos.

El hombre no debe estancarse jamás, debemos fijarnos en algo muy simple; el agua al estancarse se pudre, y lo mismo nos ocurrirá a nosotros.

¿Hemos de esperar a que llegue ese extremo?

No, compañeros! sacudamos nuestras cabezas atareadas, para que éstas se reaviven; inyectemos el pasado de los hombres que lucharon al presente, y empapemos nuestros cerebros de la verdad que sava de la idea.

D. B.

HELIO

UN LIBRO DE ANTILLI

Será como una chacra plantada de árboles

Lo organizará Pacheco

y lo editará "LA ANTORCHA"

Antilli fue un fragmentario. Solicitado por el ideal y la lucha, Antilli se dio en relazos, en claridades, en letras vivas y gesticulantes. Labró la actualidad como una piedra fuerte; desparó a voleo toda clase de semillas: las que dan el pan del año, el perfume y el color de una estación, y las otras que dan árboles duraderos, inmortales y melancólicos.

Antilli fue autodidacta, en la más bella y viril acepción de este vocablo. No vino al anarquismo desde las bibliotecas, sino del fondo doloroso de la vida. Y cuando abrió los libros, fue para hacerse compañero de los sabios, no su esclavo.

No fue un meditativo, sino un dinámico. Amó más a las gentes que a las letras, el combate que la gloria. Y no obstante esto, dueño como era de una comprensión ágil y rápida, nunca desmintió en los hechos el fondo de su doctrina. Fue hombre del día, batallador y práctico, sin caer por eso en las vulgaridades de ningún oportunismo.

Al ver de casi todos los escritores de América, que corren tras la belleza como perros tras mariposas, Antilli se desprecipó de ésta, por convencional y externa, atento a otra más grande, más humana: la que nace de la idea de la justicia, la substancial belleza libertaria. Pudo ser, sin gran esfuerzo, eso que llaman un escritor brillante; pero se empeñó y logró ser algo más noble y más útil: un pensador potente y un obrero del comunismo anárquico.

Y porque esto fue, y no aquello, un anarquista y no un literato, es que vivió en sus letras por arriba de su

muerte y de la nuestra. Hay páginas de Antilli de todas las clases, como semillas de un año, el perfume y el color de una estación, y las otras que perdurarán, inmortales y melancólicos, coronando el tiempo. Que dieron árboles. Es de estos árboles que vamos a hacer un bosque. Un libro.

Más, como Antilli no guardaba nada, ni un recorte, ni una línea, ni una sola colección de los tantos periódicos que editó en 20 años, hoy ahora que salir a buscarlos sus artículos, compañeros en las bibliotecas y los bailes de los trabajadores. Bianchi se va a encargarse de esto. Y una vez que los consiga, se los pasará a Pacheco para que los organice y los devuelva a "La Antorcha", para que los edite.

Y mientras nosotros hacemos esto, los compañeros pueden también hacer algo muy importante: realizar actos a beneficio de esta edición, enviar donativos, o suscribirse, por adelantado, a ejemplares del libro de Antilli. Este lo presentaremos como es debido: en buen papel, bien impreso, bellamente terminado. Su precio será su costo. Ayudemos en esta obra primaveral, camaradas! Será como comprar una chacra y plantarla de árboles!

CANTIDADES RECIBIDAS A ESTE OBJETO

Suma anterior	\$ 76.-
Pascual Stefanizzi, Lomas	5.-
Zanelli	1.50
Tomás Rubio, Sáenz Peña	1.-
F. Eralmo	0.50

NOTAS

A BENEFICIO DE "LA ANTORCHA"

Velada teatral y conferencia

El jueves 18 de octubre, a las 20 y 30, en el teatro "Roma", Barriento 109, Avellaneda.

El cuadro artístico "Melpómene" llevará a escena las tres hermosas piezas teatrales en un acto, cada una, tituladas:

1. Santa Cruz, Ushuaia y

2. Toque fierro, le digol

Conferencia por el compañero Horacio G. Banderuco.

Entrada general, \$ 0.20.

PUBLICACIONES NUEVAS

La Voz del Perla. — Órgano de las Agrupaciones anarquistas de Balcarlos. Aparece cuando puede, y se distribuye gratuitamente. Redacción y Administración: calle 32 N.º 673, Balcarlos (F. C. C.).

La Palanca. — Órgano del Sindicato Unión Obrera de Córdoba. Se reparte gratis. Dirección: A. Rosato, Santa Rosa 395, Córdoba (F. C. C. A.).

PERIODICO "ADELANTE"

A las agrupaciones y compañeros que poseen listas pro-periodico "Adelante!" pedimos que nos las envíen cuanto antes; como a todos los que reciben paquetes y puedan remitir dinero para la aparición del mismo. Salud y actividad.

El grupo editor

"A. A. AMOR, CIENCIA Y LIBERTAD"

Esta Agrupación ha decidido editar el folleto "El patriotismo" de Miguel Bakounin, que servirá por cantidades a \$ cts. cta. Los interesados deben venir acompañados de su importe y ser dirigidos a: José T. Otero, Lomas 4333.

EL CULTURAL FLORENTINO AMEGHINO

Invita al vecindario de Villa Crespo y al pueblo en general, a concurrir a la conferencia de propaganda cultural que este centro efectuará el domingo 30, a las 16 horas, en la esquina de las calles Triunvirato y Serrano.

PINTORES UNIDOS

Este sindicato ha organizado una velada y conferencia que se llevará a cabo el domingo 30, a las 20 horas, en Bartolomé Mi-

tro 3270, a beneficio del periódico. Si los camaradas pintores quieren continuar leyendo el mismo, deben concurrir y cooperar por todos los medios a allegar recursos para el mismo.

Monólogo por el compañero Giovanetti. Conferencia por Jorge Rey sobre un tema de actualidad: cantos libertarios por el compañero J. Araujo; recitación de poesías por el compañero Francemano; finalizando el acto con una disertación de Helios La Comisión.

C. DE AGITACION INTERNACIONAL CONTRA LA REPRISION GUBERNATIVA (Avellaneda)

Continuando la agitación que este Comité realiza contra la represión mundial de las ideas, dará su tercera conferencia, el domingo 30 a las 15 horas, en Campos y Camino Real, Valentín Alsina, protestando contra la detención del camarada Macho en Polonia y el pedido de pena de muerte, en España, para los compañeros Nicolás y Mateu.

El Comité

ATENEOS O. CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

Función y conferencia, el sábado 29, en Patricios 1865, a las 21 horas, cuyo beneficio será por partes iguales para el Comité Pro Presos y este Ateneo. El cuadro foliográfico de este centro pondrá en escena "Walkiria", juguete cómico de P. Sánchez Sorri. Declamaciones de poesías por varias niñas; "Familia complicada", monólogo interpretado por un compañero. El dúo "Anargos" cantará varias canciones revolucionarias y conferencia por un compañero.

Entrada voluntaria.

F. O. LOCAL DE LA PLATA

La F. O. L. y el Sindicato Obrero de los Frigoríficos de la Patagonia y Borsario, realizarán la 4.ª conferencia de propaganda y organización, el sábado 30, a las 16.30, frente a los portones de los Frigoríficos. Hablarán compañeros de La Plata y un delegado de la F. O. P. de Buenos Aires.

El Secretario.

EN LA ENSENADA

Velada teatral y conferencia, organizada por el centro "Eliseo Recías" y Sociedad Obreros Navales, a total beneficio del Comité Pro Presos de la capital, que se realizará en el teatro "Estudiantes del Sur", La Merced 273, Ensenada, el sábado 29 a las 20.30.

El conjunto artístico del centro "Eliseo Recías" pondrá en escena el drama en un acto y dos cuadros, de Ivo Pelay, "Ushuaia"; conferencia por el compañero García Giménez, sobre un tema de actualidad: subirá a escena el drama en un acto, de H. Leguizamón, "Canto a la Vida"; cantos libertarios acompañados con guitarra, por Evaristo Barrios.

Precios de las localidades: Hombres, pesos 0.70; mujeres, \$ 0.40. Niños, gratis.

BIBLIOTECA "CULTURA Y LIBERTAD" (Rosario)

Auspiciada por la Agrupación C. A. "Antonio Loreto", la Biblioteca del epígrafe abrirá sus puertas al pueblo de los barrios Calzada y Mataderos, después de vencer una serie de obstáculos impuestos por las circunstancias que han retrasado su apertura tanto tiempo deseada.

Por lo tanto y careciendo todavía de material de lectura suficiente para la misma, encarecemos a todas las agrupaciones, casas editoras y camaradas en general, nos envíen todos aquellos libros de que puedan desprenderse y crean de utilidad para elevar la cultura popular tan deseada en esta época de "lingüerfa y cretinismo".

Al objeto de su apertura se dará una conferencia pública en la esquina de las calles Colón y Garay el domingo 30 de septiembre a las 15 horas; donde varios compañeros hablarán sobre temas culturales y educativos al acto.

Impresos y correspondencia a nombre de la Biblioteca Cultura y Libertad, Garay 185, Rosario.

El secretario provisorio

CENTRO CULTURAL "VIDA" de Lomas de Zamora

Balance de la función realizada el día 25 de agosto, a beneficio de este Centro y de "La Antorcha".

ENTRADAS

219 entradas de hombre a 1 peso	\$ 219.-
69 id. mujeres a 0.50 centavos	34.50
Total	\$ 253.50

SALIDAS

Pago por alquiler del salón	\$ 150.-
Id. a las actrices	100.-
Derechos de Autor	15.-
Trabajos de Imprenta	32.-
Manejado	1.20
Gastos Varios	3.65
Total	\$ 301.85

RESUMEN

Total de entradas	\$ 253.50
Total de salidas	301.85
Deficit	\$ 48.35

Tesorero:

Pascual Stefanizzi

Revisadores del Balance:

F. E. Crouzat

José Gramot

— 00 —

Libros y Folletos

Mármes Rebeldes, por P. Guerrero y R. Flores Magón	\$ 1.-
Ensayo de moral, por F. Kropotkin	0.50
Evolución y Revolución, por E. Recías	0.50
La guerra, por O. Mirbeau	0.50
Páginas de un descontento, por M. Gorky	0.50
Estudios Sociológicos, por E. Carpenter	0.50
Crítica Libertaria, por Max Nettlau	0.50
La Concepción Moral, por R. Mella	0.50
Román Rolland, Nicolai y Alfonso Repard	0.50
El pensamiento social contemporáneo, Pablo Ellbacher	0.50
La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro)	0.30
J. L. Montenegro	1.20
Ch. Dupuis	1.-
Origen de todos los cultos	1.-
Leonidas Andrieu	1.20
Sachka Ye	0.50
Los espectros	0.50
Dies Irae	0.50
Las Tinieblas y otros cuentos	0.50
Antón Chejov	0.50
La sala número seis	0.50
Historia de la vida	0.50
Los campesinos	0.50
Chmelov	0.50
El camarero	0.50
Máximo Gorki	0.50
Varenka Ale	0.50
Malva y otros cuentos	0.50
V. G. Korotenko	0.50
El día del juicio	0.50
Alejandro Kuprin	0.50
El dios im	0.50
El brazalete de rubíes	0.50

F. Herceg	0.30
Las hermanas Gyr	0.30
Kovics	0.30
Los hermanos Gyryklycs	0.30
Jorge y Alejandro Gyryklycs	0.30
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	0.15
En tiempos de batalla, por David Diaz	0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester	0.15
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbo	0.15
Mis años de la Política, por Aquilino Medina	0.15
La Raza Roja, por Manuel Buenacasa	0.15
Contra todo y contra todos, por Luis Zoala	0.15
Reseña Histórica del movimiento obrero internacional, por Mario Pommeroy	0.15
Anarquía y Comunismo, de C. Cayre	0.10
Huelgas de Ventres, por L. Buiti	0.15
En el Café, por E. Malatesta	0.30
Abriendo Surcos (cuentos), por Ricardo Flores Magón	0.25
Enseñanzas campesinas, por Enrique Malatesta	0.15
Sindicalismo y Organización Industrial, por M. J. Montenegro y J. Gandulfo	0.15
La Mujer en la Lucha Social, por Galo Díez	0.10
El Hombre y la Creación, por Eduardo Ferrás Catalá	0.15
La Violencia, por Angel Semblan	0.15
Chaparral, por José Chueca	0.15
Anarquismo y Organización, por Rodolfo Ricker	0.15
La Unión de los Mártires (poesías)	0.10
Balance de la función realizada el día 25 de agosto, a beneficio de este Centro y de "La Antorcha"	0.15
El ideal anarquista, por R. Mella	0.10
Jacas, por F. del Tintado	0.10
Generación consciente, por Frank Sutor	0.40
El amor libre, por Diderot	0.30
Problemas actuales, por P. Quirou	0.20
La Nueva Ilusión mental, por id.	0.20

OBRAS TEATRALES

Verdugos y Víctimas, drama revolucionario en cuatro actos, escrito por R. Flores Magón	0.50
Don Pedro Corvo, drama en 1 acto, por R. Bracco	0.30
El León de Braccio, monólogo dramático, por I. Diez	0.30
El fondo... el fondo... drama en 1 acto, por V. González de C.	0.30
Fin de fiesta, drama en 1 acto, por Palmiro de Lida	0.30
Pura co. Paga, boceto dramático, en 1 acto, por E. Pico	0.30
Primero de Mayo, boceto dramático en 1 acto, por F. Gori	0.30
El Gran Crimen Europeo, drama en 4 actos, por F. Quirou	0.50

EN ITALIANO

Miguel Bakounin	1.50
Lo Stato. (1 vol. de sus Obras Completas)	1.50
Camilo da Lodi	0.30

Es conveniente para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.

Notas Administrativas

A LOS SUBSCRIPTORES Y PAQUETEROS

Se les avisa que si dentro de breve no se ponen al corriente con esta administración, se le suspenderá el envío del periódico, cosa que nosotros más que nadie hemos de sentir, pues debido a las repetidas suspensiones que ha sufrido en su publicación este semanario, nos ha creado la necesidad de regularizar su tiraje y con ello sus gastos.

Esperamos de los camaradas paqueteros y subscriptores la fiel interpretación de estas líneas, en la seguridad de que nos evitarán tener que recurrir a medida tan extrema para evitar futuras suspensiones.

COMITE PRO-PRESOS Y DEPORTADOS

Suma anterior	\$ 1032.30
Cristobal Cerfio, Avellaneda	1.50
Nicor García, Avellaneda	0.50
José Guiliant, Ciudad	5.-

RECIBIMOS

P. Stefanizzi, Lomas, por suba.	\$ 2.80
Zanelli, Ciudad, por paq.	5.-

Editorial La Protesta

Temas subversivos (doce conferencias sobre diversos tópicos): por Sebastián Faure	0.15
Los anarquistas. — Estudio de Lombroso y réplica de Ricardo Mella	0.15
Mi Comunismo, por Sebastián Faure	0.25
El Estado (su rol histórico) — El Estado moderno — Conferencias de P. Kropotkin	0.15
Cartas a una mujer sobre la Anarquía, por L. Fabbri	0.15
Sembrando Flores, por F. Urles	0.15
La Ucrania revolucionaria, por A. Soucy	0.15
En Ucrania. La sublevación popular y anarquista	0.15

EN ESTA ADMINISTRACION

M. Villalón, Gral. Madariaga, por int. de "Amor y Libertad", por paquete	0.15
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paq.	0.15
por subcripciones	0.15
Mateo García, Avellaneda, por dos	0.15
y para "La Palabra"	0.15
S. Bolotto, Berazategui, por suba.	0.15
Angel Pacheco, La Plata, por intermedio de F. Rey, por don.	0.15
F. Maffey, La Plata, por paq.	0.15
y para "Trabajo"	0.15
T. Rubio, Sáenz Peña, por don.	0.15
y para "Ideas", don.	0.15
E. Marafias, Avellaneda, por ejemplares	0.15
B. Maldonado, Güemes, por suba.	0.15
O. Peraltá, Córdoba, por paq.	0.15
F. Farragasso, Ciudad, por do.	0.15
Un albail. Ciudad, por don.	0.15
Berlin, Ciudad, para "Ideas"	0.15
F. Eralmo, Ciudad, por suba.	0.15
Souto, La Plata, por donación	0.15
H. Calvo, Chantlao, por paq. de do.	0.15
T. Pascual, Castex, por suba.	0.15
por libro y franqueo	0.15
A. Seler, La Capital, por suba.	0.15
S. Homeros, Ladrilleros, Coronel Dorrego, por paq.	0.15
E. Costa, Las Rosas, por suba.	0.15
M. G. García, Monte, por suba.	0.15
Bibl. "Tierra y Libertad", Mar del Plata, por int. de "La Protesta"	0.15
y por libros "Teatro"	0.15
A. Santa María, Azopardo, por intermedio de "La Protesta", por paquete	0.15
S. Fonseca, San Nicolás, por suba.	0.15
por libro	0.15
y para "Nuestra Tribuna"	0.15
P. Cachín, Rosario, por paq.	0.15

Correo de "La Antorcha"

González, Resistencia. — De acuerdo la suya. Enviamos cantidad ejemplaridos.

F. Cachín, Rosario. — Va paquete de formes pedidos.

C. Ley, Santiago del Estero. — Con los contenidos de su carta, pedimos paquete a la nueva dirección.

A. Ferrero, Orsen. — Tomamos lo que nos dice.

H. Calvo, Chantlao. — En adelante enviaremos el paquete a su nombre. Pronto escribiremos.

R. Reyna Roldán, Esperanza. — Debo culpa del correo, pues no se dejó de enviar regularmente el periódico.

G. Gómez, San Agustín. — Enviaremos a su dirección.

O. Peraltá, Córdoba. — Corregimos la dirección.

M. L. López, La Violeta. — Enviaremos a su localidad. También enviaremos a Marilungo.

Tomás Pascual, Castex. — Enviaremos a su localidad.

Manuel Balas, Allen. — Quedamos conformes con lo que nos dice en su carta.

S. Fonseca, San Nicolás. — Ya no lo recibimos.

P. Cachín, Rosario. — No ha sido de confianza que no se le hizo el envío sino por olvido del compañero encargado de la expedición. Va este número.

A LOS PAQUETOS Y SUBSCRIPTORES

Debido a las ya muchas suspensiones que ha sufrido "La Antorcha" por falta de pago de los compañeros paqueteros y subscriptores, nos vemos en la imperiosa necesidad de regularizar el tiraje, con el objeto de regularizar también los gastos, por cuyo pago avisamos a los morosos que si dentro de breve no se ponen al corriente con esta administración, se le suspenderá irremisiblemente el envío del periódico.

Hay una gran...
una habil utiliz...
políticos es lo...
hora el secreto...
Esta es una f...
no sin rumbo, f...
hasta de posici...
durar un fin, re...
no, tránico o lib...
esta fuerza la f...
estragio, aquel...
Estado aplasta...
o al físcament...
regimen de fuerz...
ado de ser parti...
o un sistema, no...
nos adversarios...
y conscientes. E...
una zona inint...
dos distintos pa...
an su aprovecha...
por uno de ellos...
una con más eng...
ana por otro...
rentaja en el ef...
oro, añadiendo...
neva desilusión...
tivos de descont...
Y esta es, pre...
os políticos pro...
con consiguen po...
ción, sin una fin...
fúice, es una fun...
en en distintas...
do, ya a otro...
nosamente sol...
partidistas, y...
buera labrarse...
do con sus agua...
yos.

La publicidad

y la ens

Una simple oj...
diarios burgu...
probar la extra...
de da en ellos a...
y la malsana c...
companion, con r...
de los delitos...
ma mayor difus...
por esta maldad...
mis nutrida y...
a también la...
aquellos críme...
tendos, adquei...
comentando de...
tar, halagándola...
za del públ...
morbosas.

En una encu...
a este r...
istas y psiqui...
materia — se...
cometido en se...
bilidad, que...
a lo menos ur...
complejidad del...
cuyo deplo...
profesor de...
ni los ce...
inmunes.

Pero no sola...
crímenes pe...
en ese sec...
escuelas, pe...
educación refle...
erce una influ...
ría en el des...